

“La Buena Nueva de un Salvador que une el Cielo y la Tierra”

Pr Jim Sprengle – Cuaresma entre semana 5 – 2 de abril de 2025

- I. **Génesis 28:10-22** – leído anteriormente
- II. **En el principio Dios creó a los humanos en perfecta conexión con Él**.
 - a. Al comenzar nuestra serie de Cuaresma, comenzamos con la historia de la creación y la caída del hombre cuando el pecado entró al mundo y Adán y Eva fueron obligados a abandonar el paraíso que disfrutaban...
 - i. Desde entonces, todos hemos perdido esta gran bendición de la comunión con Dios... lo que provoca en nosotros una inquietud de que algo no está bien.
 - 1. De hecho, el teólogo Agustín describió una vez este sentimiento de descontento en sus *Confesiones* : “nuestros corazones están inquietos”.
 - ii. Dios nos diseñó para tener un lugar para Él dentro de nosotros, pero el pecado destruyó todo eso y se perdió la conexión.
 - b. Los humanos siempre buscamos lo que nos hace sentir mejor: en cierto modo, tratamos de recuperar lo que perdimos.
 - i. Leí un libro llamado “Por qué Dios no desaparece”, en el que los autores estudiaban el cerebro y la experiencia religiosa... y descubrieron que tenemos un lugar biológico para Dios en nuestros cerebros.¹
 - 1. En otras palabras, todas las personas en la historia adoraron a dioses y creyeron en lo sobrenatural porque Dios nos creó con un lugar para Él, pero lo hacemos todo mal a través del pecado.
 - ii. Este lugar para Dios en nuestro cerebro a menudo resulta ser gente que busca algo más grande que ellos mismos, pero no al único Dios verdadero...
 - 1. Meditan, buscan conexiones espirituales a través del misticismo y básicamente intentan ascender al cielo mediante su propio trabajo.
 - 2. El problema es que todo ese esfuerzo no conduce a nada más que a más vacío.
 - c. Todo esfuerzo que hacemos para alcanzar a Dios, para llegar a Dios por nuestros propios medios o para hacer cualquier buena obra que pensemos que contará para conectarnos con Él, es inútil... sin esperanza... o como dice Agustín, “nuestros corazones están inquietos”.
- III. **En nuestra lectura de Génesis de hoy, el corazón de Jacob está inquieto**
 - a. Jacob es el usurpador, el que robó a su hermano Esaú su primogenitura y su bendición como hijo primogénito.
 - i. Jacob y su madre Rebeca engañaron astutamente a Isaac para que bendijera a Jacob en lugar de a Esaú... y lo único que haría que

- Esaú se sintiera mejor al respecto era planificar su venganza matando a su hermano.
- ii. Entonces, Jacob fue enviado a vivir con el hermano de Rebeca y dejar que Esaú se calmara por un tiempo... pero eso significaba dejar todo atrás para comenzar una nueva vida con una familia diferente... y una tierra diferente.
 - iii. Jacob buscaba bendiciones en sus propios términos, y su vida estaba lejos de ser pacífica por eso... estaba en el exilio con un corazón inquieto.
- b. El nombre Jacob es la base de James, así que estoy familiarizado con lo que significa mi nombre... que es “engañador” o “usurpador” — y Jacob estaba usando el engaño y el egoísmo para calmar su corazón inquieto.
- c. Entonces, Jacob se dirige a la casa de su tío para dejar que las cosas se calmen en casa mientras se recuesta a dormir un poco sobre una almohada de piedra.
- i. Dice: “...soñó, y he aquí, había una escalera apoyada en la tierra, y su extremo tocaba en el cielo. Y he aquí, los ángeles de Dios subían y bajaban por ella. Y he aquí, el Señor estaba de pie sobre ella, y dijo: “Yo soy el Señor, el Dios de Abraham tu padre y el Dios de Isaac. La tierra en la que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. Tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur, y en ti y en tu descendencia serán benditas todas las familias de la tierra . He aquí, yo estoy contigo y te guardaré por dondequiera que vayas, y te traeré de regreso a esta tierra. Porque no te dejaré hasta que haya cumplido lo que te he prometido ” (vv. 12-15) .
- d. Jacob enfrentó las consecuencias de buscar bendiciones en sus propios términos... que resultaron ser una familia rota y un hermano cuyo único sueño restante era matar al hermano que le robó todo.
- i. Sin embargo, sin ningún esfuerzo por parte de Jacob, Dios lo encontró y lo bendijo generosamente.
 - ii. ¡Todo lo que Jacob intentó conseguir mediante la manipulación y el engaño ahora le era concedido por gracia!
 - iii. Ciertamente, Jacob no merecía nada más que miseria por lo que hizo, pero Dios estaba trabajando en el corazón inquieto de Jacob... y la promesa de Dios de traerlo de nuevo a casa y bendecirlo para siempre le permitió descansar tranquilo.
- e. No caigamos en la idea de que podemos crear nuestro propio placer y paraíso... no es posible.
- i. Sin embargo, lo que es posible son las cosas de Dios... pues Él abre el cielo para que venga a nosotros.
 - ii. No podemos construir una escalera al cielo... pero Dios sí puede... Él construye una desde el cielo hasta nosotros.

IV. **La imagen del cielo abierto para Jacob es también una imagen para nosotros .**

- a. La misma promesa que Dios le hizo a Jacob, fue la que le hizo a su padre Isaac... y a su abuelo Abraham: sus descendientes esparcirán la tierra como polvo.
 - i. Pero la parte más importante de la promesa fue que a través de estos descendientes vendría una Descendencia que bendeciría a toda la tierra.
- b. Jesús, la descendencia prometida por Dios, nos recuerda la visión de Jacob en nuestro Evangelio de hoy.
 - i. Jesús dijo a Natanael y a los demás: «De cierto, de cierto os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre» (Juan 1:51).
 - ii. Jesús quiere que estos hombres se den cuenta de que el Mesías, el Siglo prometido por Dios, ha venido del cielo a la tierra.
- c. Jesús es la verdadera escalera al cielo.
 - i. Cuando rompió los límites del pecado y del mal que nos impiden conectarnos con Dios, literalmente los rompió para venir a la tierra como un pequeño bebé nacido en un pesebre.
 - ii. A través de Él hay una conexión vital con el Padre y, en última instancia, con la Tierra Prometida, o la vida eterna.
- d. No importa lo que nos digan los demás, no podemos encontrar esto por nosotros mismos ni subir nuestra propia escalera al cielo; simplemente no funciona de esa manera.
 - i. El camino de Dios es el único camino, y es a través de Jesucristo nuestro Señor.
- e. Aunque la escalera no se construyó sin coste.
 - i. El precio del pecado es la muerte, y Jesús se puso en la línea de fuego para abrir el camino a la vida eterna.
 - ii. De hecho, Él moriría abandonado por el Padre en nuestro lugar... y nadie vendría a rescatarlo ni le ofrecería gracia.
 - iii. Cuando pasó por ese terrible juicio por nosotros... Él abrió un camino para que tuviéramos perdón, vida y salvación.
- f. De hecho, Jesús no solo nos abrió un camino; Él es el Camino. (Juan 14:6)
 - i. Él es el Camino... la escalera al cielo... y todos los que creen en Él entran libremente y sin barreras.
 - 1. Ésta es la razón por la que los creyentes no tienen que preocuparse por buscar durante toda su vida el camino al cielo.
 - ii. El cristianismo es la única religión que trae a Dios a la tierra para estar con nosotros en la carne, de modo que no tenemos que subir una escalera espiritual de obras para llegar a Él.

1. Él eligió venir a nosotros en nuestro pecado, dejando de lado nuestro mejor esfuerzo... para que no confiemos en nosotros mismos, sino que nuestros corazones puedan descansar en Él.
- g. Tengo buenas noticias para vosotros hoy... ahora descansamos en la paz de Cristo.
 - i. No tenemos confianza en nosotros mismos ni en nuestro propio trabajo, pero por gracia recibimos confianza en un Salvador que lo arregla todo.
 - ii. Cuando un corazón inquieto nos tienta a seguir nuestro propio camino, recordemos el único Camino: Jesús.
- h. La escalera al cielo nos fue traída, las puertas están abiertas de par en par, y Jesús mismo dice: «Vengan a mí todos los que están trabajados y agobiados, y yo les haré descansar. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para sus almas » (Mateo 11:28-29).
- i. En verdad, para todos los corazones inquietos, nuestro Salvador da descanso al alma. Amén. ²

¹ Newberg, Andrew, D'Aquili, Eugene, Rause, Vince (2002), *Por qué Dios no desaparecerá: La ciencia del cerebro y la biología de la creencia*, Random House Publishing

² Sermones basados en la serie de sermones de Concordia Pulpit Resources, *Buenas noticias desde el principio: El Evangelio en Génesis*, Copyright © 2025 Concordia Publishing House 3558 S. Jefferson Ave., San Luis